

EL CAMINO DE HEIDEGGER HACIA EL *EREIGNIS*

No cabe duda de que el concepto de *Ereignis* es el concepto fundamental y definitivo del «pensar» heideggeriano. Así parece entenderlo el propio Heidegger cuando escribe, en 1949:

«Pues *Ereignis* es, desde 1936, la palabra directriz de mi pensamiento»¹.

Y se quedaría corto en el cómputo, ya que en 1959 añade que, aunque parezca increíble,

«el autor usa desde hace más de veinticinco años la palabra *Ereignis* en sus manuscritos»².

Esta anotación nos envía al menos al año 1933, al 1932 o más allá tal vez. Después de los *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*, esto no parece increíble. Una obra como ésta y un cambio de postura como el que se da en ella, ni se improvisan, ni parecen decisiones que lleguen sin estar precedidas de una larga reflexión.

Ereignis es un concepto complejo. Dice Heidegger que es tan complejo como el *λόγος* griego o el *Tao* chino. Nosotros lo traducimos por evento, por considerar que es la traducción menos mala. Pero el significado de este concepto no se agota en una traducción, como no se agota tampoco en el significado corriente de la palabra alemana, sino que necesita una larga explicación. *Ereignis* es evento del acto de acaecer (*Ereignis der Ereignung*), acaecer originario de los cuatro que componen el mundo: Cielo, tierra, dioses y mortales; *Ereig-*

1 M. Heidegger, «Brief über den Humanismus», en *Wegmarken*, Frankfurt 1976, pp. 315-316 (GA 9).

2 M. Heidegger, «Der Weg zur Sprache», en *Unterwegs zur Sprache*, Frankfurt 1985, p. 248 (GA 12).